



ARCHIVO

Santiago, Abril 1992

Estimado camarada y amigo:

En días recientes trascendió a la opinión pública algunos fragmentos de una carta, de carácter privado, que le dirigí a nuestro camarada y presidente del Partido, Eduardo Frei Ruiz-Tagle, a propósito de una información de prensa, que en mi opinión afecta el prestigio y la buena convivencia de nuestro partido.

No es mi ánimo revivir este incidente. Ahora bien, un número importante de camaradas me han solicitado la posibilidad de conocer el texto de la mencionada carta así como el texto del artículo que la provocó. En consideración a ello y para que usted pueda obtener una visión objetiva de lo ocurrido, me permito enviarle copias del artículo aparecido en revista Qué Pasa (30.3.92) y de la carta, publicada fragmentariamente y sin mi consentimiento por el diario El Mercurio de Santiago (4.4.92).

En el espíritu de rescatar lo positivo de esta situación resulta importante a mi juicio, retomar una reflexión más de fondo sobre la dignidad de la política y el estilo de acción que queremos hacer primar en nuestro partido. Todos estamos de acuerdo en el aggiornamiento o modernización partidaria y en ello hemos estado empeñados en la medida que entendemos es un deseo compartido por todos los demócratacristianos, como lo demostró nuestro reciente IV Congreso Nacional. Sin embargo, no se trata de cualquier aggiornamiento ni de cualquier modernización, sino que de una que esté en consonancia con lo que somos y que permanezca fiel al legado de nuestros fundadores.

Les saluda fraternalmente,

Andrés Zaldívar L.

REPÚBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR. 9219820					
A: 05 MAY 92					
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	H.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				



Santiago, abril 2 de 1992

Estimado Eduardo:

Con sorpresa y desagrado he leído el reportaje aparecido en la Revista Qué Pasa de esta semana, que en fotocopia te acompaño. Tengo entendido, por la información que me ha entregado esa Revista, que ese reportaje corresponde a entrevista hecha al señor Francisco Pinto. Este hecho afecta al Partido en su conjunto; la relación de lealtad entre sus militantes y dirigentes y por qué no decirlo, es un ataque artero y poco serio.

No voy a entrar en polémica con su autor. Gutenberg Martínez y Genaro Arriagada, miembros de la Directiva actual y de la pasada, podrán decir la verdad al respecto.

Espero que tomes las medidas del caso para demostrar si la actual Directiva avala o no a este nuevo "Gerente General", que no es la primera vez que actúa fuera de las exigencias de buen criterio que se precisan para mantener relaciones de buena convivencia partidaria.

En caso que no se tomen las medidas que corresponden, me reservo el derecho de defender la gestión política que me correspondió presidir, como también el prestigio de tantos militantes que desde hace muchos años, en los años más difíciles, cuando otros callaban o tenían posiciones cómodas, ellos se exponían como funcionarios leales, donde no había horas extraordinarias y se arriesgaba la integridad física e incluso la vida. El Partido no es una empresa comercial fría o impersonal y quien pretenda tratarla como tal chocará con los militantes que por toda una vida hemos luchado por lo que nos enseñaron nuestros fundadores,

/.



- 2 -

construir una comunidad de personas al servicio de nue
tra Patria. El Partido no puede ser tratado como un ne
gocio o empresa, es algo distinto y espero que no nos
equiviquemos en etapa de nuestra vida partidaria.

Con todo afecto se despide tu camara-
da y amigo,

Andrés Zaldívar Larraín

AZL/cps

C.c.: Francisco Pinto
Gutenberg Martínez
Adolfo Zaldívar
Pedro Goic
Felipe Sandoval
Mariana Aylwin
Genaro Arriagada

Negocio de camaradas

Dispuesto a aplicar en la política las fórmulas de su éxito empresarial, Eduardo Frei lanza un ambicioso programa de modernización de la añeja máquina administrativa del PDC.

GRACE GIBSON

La vieja teoría de que no se deben abandonar jamás las fórmulas que permiten el éxito y el poder ha estado persiguiendo al senador Eduardo Frei desde que asumió la presidencia del conglomerado más grande del país. Empresario de éxito -como lo demostró durante su desempeño como socio de la firma Sigdo Koppers-, Frei se ha convencido de que una de las claves del éxito es contar siempre con un equipo sólido y eficiente que sea capaz de duplicar la inversión. Por lo mismo, una de sus principales preocupaciones es convertir en una estructura moderna y eficiente la anquilosada empresa que preside desde el 14 de diciembre: el PDC.

Con un activo de 85 mil accionistas (militantes); 50 vendedores mayoristas (presidentes provinciales); 330 vendedores minoristas (presidentes comunales) y 250 locales esparcidos por todo el país, las cuentas que sacó el Frei empresario, sin embargo, fue que los pasivos -acumulados por 25 años- estaban superando largamente la lista de activos. El PDC, en la práctica, se estaba convirtiendo en una estructura añeja, corroída por la burocracia, e incapaz de convertirse en un partido del año 2000. Fue un grupo de empresarios con experiencia en administración los que le dieron la clave a Frei para iniciar su nueva aventura: a comienzos de su gestión le entregaron un documento en el cual se aconseja convertir al PDC en una verdadera empresa. Quizás la única diferencia es que en los balances de fin de año los excedentes no se traducirán en dinero sino en una lista de

nuevos adherentes, que den una idea del éxito de la gestión.

El plan para transformar el PDC está todavía celosamente guardado en el maletín de nuevo gerente general del partido: Francisco Pinto. Ingeniero comercial de 39 años, Pinto es el hombre en quien Frei depositó toda su confianza para iniciar los cambios, justamente por su amplio dominio en estos temas. Asesor del ministro Enrique Krauss hasta hace un mes, el grueso de su curriculum está dado por su gestión empresarial. En los últimos años fue consultor financiero

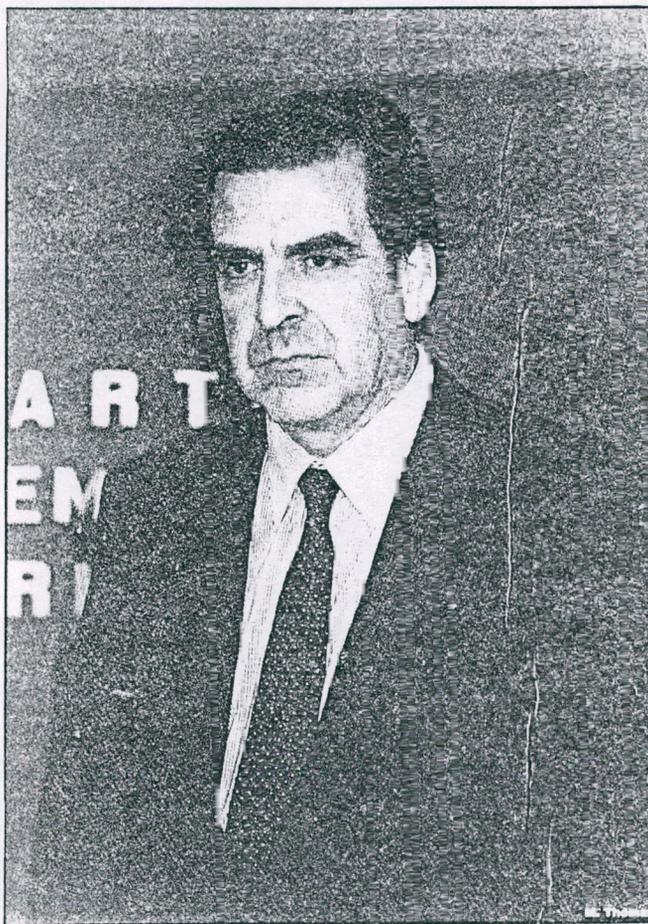
de grandes empresas y se ha desempeñado en el Banco Concepción, Del Desarrollo y en el Republic National Bank. La presentación de Pinto para dar el vamos al nuevo proyecto se iba a realizar el jueves 26. Pero la mesa del PDC se vio superada por los acontecimientos del Torogate, cuyo frente de batalla estaba en el Congreso, por lo que se postergó la reunión para esa semana.

Aun así, Pinto ya tiene suficientemente bien estudiada la organización empresarial que se le debe dar al PDC para que funcione eficientemente. Su gestión, que informalmente se inició el 1 de marzo -aunque la dirección política debe ratificar su propuesta- va a estar determinada por dos aspectos. El primero es de corto plazo: montar una estructura organizacional y financiera capaz de llevar al PDC a un triunfo en las municipales. El segundo, de largo alcance, es convertir al conglomerado en un partido político para el año 2000.

Para el primer desafío ya se ha presentado un obstáculo, cual es conseguir \$ 500 millones, que es el mínimo indispensable para que el PDC pueda montar una campaña municipal. Para ello, además del grueso de los aportes que casi nunca se hacen públicos, se ha diseñado un plan de segmentación de sus militantes. En la medida de sus ingresos, cada uno tendrá que poner una cuota extraordinaria para las municipales. Las obligaciones serán del orden de los \$ 40.000 para los de mayores rentas, \$ 10.000 para los profesionales, e irá bajando de acuerdo a las posibilidades.

Pero uno de los desafíos más grandes del nuevo geren-

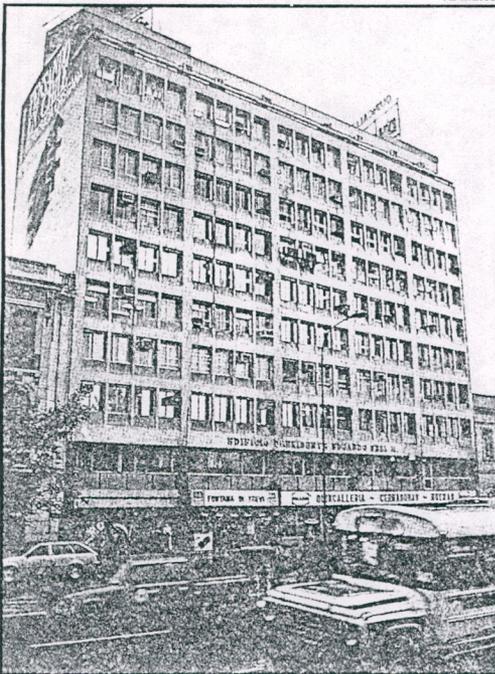
Frei: contratación de un gerente general con plenos poderes para encabezar los cambios



te general -cuyo cargo es remunerado y cuenta con amplios poderes- será establecer y ordenar un plan de financiamiento para el largo plazo. Como en la mayoría de los partidos, cada uno de los militantes del PDC hace una erogación voluntaria, cuyo mínimo es de \$ 200. La idea del nuevo gerente, sin embargo, es establecer una banda de cuotas, la que se fabricará en forma proporcional a los ingresos de cada militante. Así, no sólo se llevará un orden respecto de los dineros del partido, sino que, por primera vez, se ingresarán todos los datos en un computador central y los aportes no llegarán a la sede central en su totalidad, sino que serán redistribuidos a las regiones.

En realidad, no es la primera vez que el PDC intenta modernizar su partido. Hace dos años, en Maitencillo, un grupo de personas se reunió en la casa de veraneo del diputado Gutenberg Martínez, donde surgió un plan relativamente similar. Pero, pese a que en 1990 se trató de aplicar este sistema, contratándose a Sergio Silva como gerente general, la falta de interés de la mesa impidió que la idea fructificara.

Ahora que el propio Frei es el más interesado en que esta "empresa" funcione, todo indica que el nuevo gerente general va a durar más tiempo que Silva. Para su labor, Pinto trabajará directamente con dos departamentos: el de informática y el de análisis. Para acondicionar completamente el primero, el empresario Andrés Navarro -dueño de Sonda- les está prestando ayuda. Actualmente existe un comité asesor de informática preocupado de crear una red de software capaz de cumplir con los requerimientos de esta nueva empresa. Esto porque la idea es que el Departamento de Informática tenga una base de datos capaz de incluir no sólo las recaudaciones, los listados del Servicio Electoral y los datos de Secretaría, sino que todas



Alameda 1460, sede central del PDC: determinación de que los funcionarios se abstengan de hacer política en horas de trabajo

las informaciones que lleguen y vayan a las distintas sedes del PDC a lo largo del país y que sea capaz de cruzar datos.

Esta unidad trabajará estrechamente con el otro brazo del gerente general: el Departamento de Análisis. Su función será básicamente manejar información expedita y sería de todos los militantes: la idea es que los presidentes de esta empresa -la mesa política- estén cabalmente informados de la opinión de sus adherentes frente a todos los temas que se estén discutiendo. Para ello, se quiere que cada uno de los miembros del PDC, en sus respectivas bases, puedan hacer análisis ideológicos y éstos -a través de un mecanismo como una encuesta- puedan ser tabulados, de tal forma de saber exactamente qué se está pensando internamente.

Pero lo más probable es que la labor del nuevo gerente general se dificulte, por la oposición que encontrará entre los funcionarios frente a los cambios que tendrá que hacer. Actualmente, sólo en la sede central del PDC, ubicada en Alameda 1460, trabajan cerca de 70 per-

sonas, cantidad que -aunque no lo dicen- es necesario racionalizar. Su horario de trabajo es de 10:00 a 19:00 horas aproximadamente, pero como la gran mayoría son miembros del partido, aprovechan de hacer allí sus reuniones de base, perdiéndose la eficiencia. Una de las ideas que se han barajado para regular esta situación es, primero, redefinir muchas de las funciones y ofrecerles capacitación. La otra, es que -como cualquier trabajador- deberán cumplir íntegramente su horario, dejando sus obligaciones partidarias para después del trabajo.

Uno de los aspectos que llevó a Frei a buscar una fórmula capaz de modernizar el partido, es que se ha demostrado que con la estructura actual, a lo más se pueden "apagar incendios". Como casi la totalidad de las decisiones se concentraban en la dirección política y la organización interna está en manos del Secretario General -un político-, siempre se dejaban para último minuto los problemas de organización, como eventos, congresos, elecciones. Con esta nueva modalidad se pretende suplir estas falencias y, además, obtener una rentabilidad que ya está definida: alcanzar en un plazo de 18 meses la cifra de 200 mil militantes. Además, se pretende iniciar la reestructuración en la sede de Alameda 1460, de tal forma que, posteriormente, ésta actúe como "efecto de demostración" frente a las regiones.

El gerente general, que reemplazará en todas sus funciones al secretario general, salvo en las estrictamente políticas, consultará todas sus decisiones con un Comité de Administración y Finanzas, que estará formado por tres personas, dos de las cuales son master en negocios y administración. También, por cierto, requerirá del voto positivo de la mesa política para cada una de las decisiones que tome. Aun así, su amplio poder se refleja en que se pretende que maneje con criterio técnico una de las áreas más sensibles de cualquier partido: las finanzas. Sobre todo para el PDC que tiene un patrimonio nada despreciable de más de US\$ 6 millones sólo por concepto de bienes. □



Andrés Navarro: asesorías en el área computacional